

"¡No se puede permanecer indiferente al saber que hay seres humanos comprados y vendidos como mercancías! Ésta es la trata de seres humanos. Si luego, pasamos a nivel familiar, y entramos en una casa ¡cuántas veces reina allí también la prepotencia! Padres que esclavizan a sus hijos, hijos que esclavizan a sus padres; cónyuges que, olvidando su llamado para este don, se explotan como si fueran productos para consumir, productos para usar y desechar; ancianos sin un lugar en la sociedad y niños y adolescentes sin voz. ¡Cuántos ataques contra los valores básicos del tejido familiar y de la misma convivencia social! Sí, es necesario un profundo examen de conciencia. ¿Cómo se puede anunciar la alegría de la Pascua, sin ser solidarios con aquellos que en esta tierra ven negada su propia libertad?"

7/3/2014. Mje a Campaña de Fraternidad en Brasil. RV

"Ante la precariedad en la que vive la mayor parte de los hombres y las mujeres de nuestro tiempo, así como ante las fragilidades espirituales y morales de muchas personas, en particular los jóvenes, como comunidad cristiana nos sentimos interpelados>>. Invito ante todo a la sobriedad, primera expresión de <<solidaridad amorosa>>, de <<compartir y de caridad>>. Y alerta sobre los ídolos materiales <<que ofuscan el sentido auténtico de la vida>>. No sirve una <<pobreza teórica>>; es necesario, por el contrario, aquella <<pobreza que se aprende tocando la carne de Cristo pobre, en los humildes, los pobres, los enfermos y los niños>>. *8/3/2014. Al Dicast. De Vida Consagrada. L'OR.*

"¡Aquél es el ayuno que quiere el Señor! Ayuno que se preocupa por la vida del hermano, que no se avergüenza de la carne del hermano. Nuestra perfección, nuestra santidad va delante con nuestro pueblo, en el cual hemos sido elegidos e insertados. Nuestro acto de santidad más grande está precisamente en la carne del hermano y en la carne de Jesucristo. El acto de santidad de hoy, nuestro, aquí, en el altar, no es un ayuno hipócrita: ¡es no avergonzarse de la carne de Cristo que hoy viene aquí! Es el misterio del Cuerpo y de la Sangre de Cristo. Es ir a compartir el pan con el hambriento, a curar a los enfermos, los ancianos, aquellos que no pueden darnos nada a cambio: ¡no avergonzarse de la carne, es eso!". 7/3/*2014. Santa Marta. Radio Vaticana.*

(*) Extracto textual, de Homilias, mensajes y reflexiones del Papa Francisco, durante la 2da. semana de marzo de 2014. Síntesis propia, para su difusión en Misas, Parroquias, Escuelas e Instituciones diversas. Verlo en:

<https://www.facebook.com/catedrafrancisco> y en <http://nueva-realidad.blogspot.com.ar/>